



RECOPILAR LA OBRA EN PROSA DE UN GRAN POETA

ENTREVISTA CON
LA HISTORIADORA

RAQUEL HUERTA NAVA

◆ RAÚL OLVERA MIJARES

RAÚL OLVERA MIJARES (ROM): Al parecer no existe una biografía completa de Efraín Huerta (1914-1982). Es difícil documentarse acerca de él, al menos llegar hasta ciertos recovecos o incluso trazar ciertas líneas generales, sobre todo en lo que se refiere a su carrera como escritor de prosa en el seno del considerable corpus periodístico que dejó como legado. Desde luego, a la luz de la obra poética, el lector se hace muchas preguntas, pues ahí aparecen ciertas alusiones a hechos históricos, sobre todo de naturaleza política. En el prólogo que precede a la Poesía completa (FCE, 1988, última reimpresión 2014) de Efraín Huerta, preparado por el hermano de usted, David Huerta, algunas cosas se aclaran, otras no, pues sería cuestión de contar con una biografía en forma. Me entero que usted se halla trabajando ahora en la recopilación de la obra periodística de su padre, ¿cuáles son los problemas concretos que se enfrentan al recoger, en forma de libro, piezas aisladas de naturaleza articulística y ensayística, incluidas las reseñas de libros y de cine, que debieron ver la luz en varios diarios?

RAQUEL HUERTA NAVA (RHN): Nunca se ha hecho, pues se trata de una verdadera hazaña hemerográfica. Ahora somos tres personas quienes lo estamos haciendo. Tengo dos asistentes de investigación. El año pasado yo sola digitalicé la columna completa de “Libros y antilibros” aparecida en *El Gallo Ilustrado*, que son poco más de 300 columnas de unas cinco páginas cada una. Muy extensa, muy abundante la obra. Ahí hay un pequeño porcentaje donde mi padre le dio cabida a David Huerta para escribir y esa ya es una columna que denota un cambio generacional. Él quería que David también se fogueara como articulista, como columnista. Ahora bien, eso fue una columna semanal que salía los domingos. En el *Diario de México* él publicaba otra columna de lunes a sábado, todos los días, durante más de diez años, que se llamaba “Deslindes”. Ésa todavía no la tengo compilada. Eso de publicar de lunes a sábado lo hizo en varios diarios durante algunos años de su vida. Tiene columnas muy amplias. Las primeras, que ya están más documentadas, son las de los años 30 hasta 1940. La antología que publica la UNAM, *Palabra frente al cielo* (2014), comprende todos estos artículos de los años 30, y todavía no están todos los diarios donde colaboró. Falta, por ejemplo, *El Popular*. Con todo, es bastante completa.

ROM: *Estamos hablando de una obra considerable. En vida su padre, ¿no efectuó él mismo alguna recopilación de textos periodísticos que fueran de su agrado?*

RHN: Hizo una pequeña obra en la UNAM, que se llama *Textos profanos* (1978), otro cuadernillo. *Textos profanos* son textos para amigos pintores y prólogos de libros. No estoy segura de si son dos libros: uno de prólogos [*Prólogos de Efraín Huerta*, 1981] y el de *Textos profanos. Aquellas conferencias, aquellas charlas* (1983) son una serie de conferencias que él dictó durante los años 70, que publicara la UNAM en un volumen azul, si mal no recuerdo, con retrato suyo en la portada. Pero nada más. Es un fragmento muy pequeño.

ROM: *Cuando con los años Efraín Huerta comenzó a ser objeto de cierta marginación por parte de la clase dirigente, ¿los periódicos representaron el principal ingreso económico para él?*

RHN: Él siempre vivió del periodismo. No tuvo otro ingreso. Bueno, hacía dictámenes. Él decía que era “juradólogo” profesional. Hacía dictámenes de cine, de literatura. Constantemente fue jurado del premio Poesía Aguascalientes, de varios premios, de juegos

florales de aquí y de allá, de todo lo que hubiera en la carta aunque, desde luego, en aquellos años no había tanto como ahora.

ROM: *En su poesía algo se alcanza a ver de su admiración por las grandes divas del cine en aquellos años, tanto nacionales como internacionales. ¿El interés por el cine se contaba entre sus principales?*

RHN: Absorbió durante más de una década su vida. Considera que él comenzó como periodista cinematográfico en 1943, aunque hay “pininos” anteriores. Sus primeros artículos sobre cine datan de 1937. En 1943 ya tiene un conocimiento más amplio del cine, porque su paisano, Alberto Quintero Álvarez lo invitó a colaborar como jefe de redacción en una revista filmica y ahí se empapó del tema. Hasta 1943 se lanzó como periodista cinematográfico profesional y esto va a durar desde ahí, con la columna “Polvo de Estrellas” y un sinnúmero de columnas en otros periódicos y revistas con y sin seudónimo, a veces hasta sin firma. Crítica teatral también hacía, aunque no la he encontrado. Crítica de música no hacía tanta. Tiene varios “Libros y antilibros” donde sólo habla

"MI PAPÁ NO ERA AGITADOR SOCIAL, ERA UN PERIODISTA DE DENUNCIA. EN UNA OCA-SIÓN SÍ LE PARTIERON LA CARA. LO SECUESTRARON Y LE DIERON DE CACHAZOS CON LA CULATA DE UNA 45 Y LE TUMBARON TODOS LOS DIENTES."

RAQUEL HUERTA-NAYA

sobre música. Le encantaba el tango, le fascinaban ciertos cantantes favoritos. La música popular era lo suyo: bolero, tango y corrido. Fue un gran autor de corridos, que eso, por supuesto, tampoco se ha recopilado.

ROM: *Ahora siendo tan amigo de José Revueltas, con ese destino que le tocó enfrentar a él de prisiones, persecuciones, donde temía incluso por su vida, ¿por qué a él le tocó eso y a su padre no?*

RHN: Bueno, yo alguna vez le pregunté que por qué no había ido a dar a la cárcel y me respondió que porque corría muy rápido. Se iban por la noche a San Juan de Letrán a pegar la propaganda y a Revueltas lo agarraban siempre. Entonces lo tenían que ir a sacar como buenos estudiantes de derecho. Iban todos a abogar por él y conseguían sacarlo de los separos de la policía. Ahora bien, Revueltas era un gran agitador social. Mi papá no era agitador social, era un periodista de denuncia. En una ocasión sí le partieron la cara. Lo secuestraron y le dieron de cachazos con la culata de una 45 y le tumbaron todos los dientes. A partir de ese momento, en 1941, tuvo que usar dentadura

postiza. Le tiraron los dientes cuando el atentado. Él era un hombre que gozaba de gran prestigio, tal vez por eso no lo atacaban más, pero sí tenía enemigos jurados entre la clase política mexicana, aunque lo mismo tenía amigos muy poderosos, directores de periódicos, casi todo el gremio periodístico era su amigo. Entonces era de alguna manera eso, siento, lo que lo hacía ser intocable, aunque sí recibía amenazas y todo.

ROM: *En cuanto a las críticas contra los excesos del estalinismo, ¿hay algo de esto en las crónicas?*

RHN: Es un tema muy entretenido, porque ahí ve uno cómo se burlaba de pronto del totalitarismo, que eso no se sabe, nunca se ha ventilado. En una que se llama *Crestomatía ingenua*, que va a salir en la antología de Guanajuato, ahí se está burlando totalmente de la censura estalinista. Ése es un aspecto que casi no se conoce: Efraín Huerta riéndose del totalitarismo estalinista. Son artículos de los 70. Él no era un hombre tonto, obviamente se daba cuenta de lo que estaba sucediendo y siempre fue crítico de esas cosas.

ROM: Cuando Octavio Paz empezó a distanciarse ideológicamente del marxismo-leninismo, a propósito de las incómodas revelaciones que hizo André Gide de su viaje a la Unión Soviética, respecto de lo que había visto, especialmente la represión de los intelectuales, eso fue un poco antes, claro está, ¿cuál fue la actitud de su padre en esos años?

RHN: En esos años, yo siento, él creía que era propaganda en contra de los soviéticos. Después no, ya fue enterándose de más cosas como toda la gente. En ese momento él creyó que era una cuestión ideológica, de ataques por parte de enemigos de los soviéticos.

ROM: De hecho nunca se distanció de la Cuba de Castro, ¿no es cierto?

RHN: No, nunca se distanció. De hecho, él estaba ya un poco cansado de todas esas cosas, hartó, pues se dio cuenta en lo que había terminado, no era ningún tonto. La que se metió mucho fue mi mamá [Thelma Nava, ciudad de México, 1932], que era 18 años más joven que él y lo jaló. Él se emocionó mucho pensando tal vez en la utopía de nueva cuenta. Lo que estaban haciendo en Cuba por cambiar el sistema, el proyecto inicial de lo que era una Revolución, que es con lo que él se formó en su juventud. Quizás eso capturó su imaginación. Él fue un gran amigo de la Revolución cubana. No se metía más que a ser jurado en Casa de las Américas, no se metía en más cosas. Defendía el proyecto de lo que significaba Casa de las Américas para la cultura latinoamericana.

ROM: ¿Cómo es que él dice que era un “pobretón que vivía en Polanco”, cómo acabó viviendo ahí?

RHN: Creo que Polanco está muy mitificado. En algún momento fue un lugar donde vivía la gente normal. Cualquier pequeñoburgués vivía como mis abuelos, que no eran gente rica ni nada. Había muchos departamentos en renta y así vivían ellos. Por no

alejarse de sus padres, mi mamá le pidió que rentaran ahí mismo en el edificio. De hecho, se casaron en el departamento de mi abuelo. Las fotos de la boda que aparecen por ahí son de ese departamento, de Lope de Vega y Campos Elíseos, el número uno. Cuando ellos se casaron vivieron en otro de los departamentos.

ROM: Y sus hermanos, ¿tiene usted hermanos completos y medios hermanos?

RHN: Tengo tres medios hermanos del primer matrimonio de mi papá, que son Andrea, Eugenia y David, y de mi mamá somos dos, mi hermana Thelma y yo.

“LO QUE ESTABAN HACIENDO EN CUBA POR CAMBIAR EL SISTEMA, EL PROYECTO INICIAL DE LO QUE ERA UNA REVOLUCIÓN, QUE ES CON LO QUE ÉL SE FORMÓ EN SU JUVENTUD. QUIZÁS ESO CAPTURÓ SU IMAGINACIÓN.” RHN

ROM: ¿Su padre se casó de nuevo al morir su primera esposa?

RHN: No se murió, se divorció. No quería divorciarse pero se enamoró de mi mamá y se casó con ella. Mi mamá aún vive y sigue teniendo una conciencia política y social. Su primera esposa también. Me parece que

muy metida con la solidaridad con China. Ella era fundadora de grupos feministas. Mi papá, cuando se quejaba, le decía mi mamá: “A mí no me reclames, ya me conociste así”.

ROM: Para concluir, me gustaría preguntarle, ¿considera usted que las posturas sociales de fondo que sostenía su padre son relevantes hoy y por qué?

RHN: Siguen siendo vigentes, por supuesto. Es decir, ¿todos los niños de México tienen acceso a la educación? No, verdad. ¿Todos los niños de México tienen acceso a una vida con servicios de higiene, una vida digna? No tienen esos derechos. Ahora ya existen los derechos fundamentales de los niños por lo menos. Muchas cosas sí han mejorado en cien años pero otras continúan siendo muy deficientes. Creo que una de las cosas que indignaría a Efraín Huerta el día de hoy serían las redes de prostitución infantil, estos terribles

‘YA EFRAÍN HUERTA, YA TODOS LOS POLÍTICOS SABÍAN, NO SE LE COMPRABA. A MI CASA NO LLEGABAN CANASTAS DE NAVIDAD.’

RHN

aspectos que se dan el día de hoy. Él sería uno de los primeros en estar denunciando todo eso.

ROM: *¿O el pretendido control absoluto, la alegada vigilancia que se ejerce sobre todos los miembros de la sociedad a través de las telecomunicaciones, los teléfonos fijos y celulares, los correos electrónicos?*

RHN: Él estaba en contra de la censura, los ataques al ciudadano. Él era un ciudadano de a pie, así se describe en muchas de sus crónicas. Se quejaría profundamente de las cosas que suceden en la ciudad de México, pues la vivía en plenitud, se estaría quejando con amargura de los cambios y segundos pisos. Estaría atacando a los jefes de gobierno, ya no son regentes, por sus ideas y teorías, cosas que hacen. Cada semana hacen cosas muy raras en la ciudad de México. Digo, porque en su momento, Efraín Huerta se traía de bajada a los regentes, a todos esos, Uruchurtu, Hank González, a todos los traía, a diario era tirarles y tirarles. Eso lo entretenía muchísimo, de ahí nace este libro tan importante de *Circuito interior*, “circuito interior en el que ardemos”, ya lo poetiza por entero. Los temas que le preocupaban a él siguen siendo vigentes. Por eso ahí, creo, hay un punto de contacto para entenderlo muy cercano y vital.

ROM: *Transa poética y Dispersión total, sus últimos libros, son títulos maravillosos, delirantes, ¿no cree usted?*

RHN: Cuando era más joven no era tan irreverente. Se fue volviendo cada vez más joven con los años en su manera de pensar, de escribir también, porque creo que cuando era más joven le preocupaban más cosas y cuando fue mayor ya no. Entonces era cada vez más juguetón, con un dominio cada vez mayor de la palabra, ya podía hacer lo que quisiera con la métrica, sin pensarla, ya le salía pues de forma natural. Es una maestría la de esos últimos

libros. Y cómo vivía en México después del 68 fue, como todos los habitantes de este país, perseguido y censurado. Eso se nota también en sus escritos. En “Avenida Juárez” hay algunos versos que hablan de esto: “porque está dicho que no debemos saber nada, decir nada”. Ahí está patente la censura.

ROM: *En el poema “Farsa trágica del presidente que quería una isla”, ¿cree usted que se refiere a Kennedy o a Eisenhower? Por los años de composición, ya que se alude al catolicismo del presidente.*

RHN: Quedará la incógnita. No puedo responderla en este momento. Pienso que era Kennedy.

ROM: *La crisis de los misiles se dio bajo Kennedy. Suele verse siempre el lado claro de Kennedy y su trágica muerte como héroe, pero se ignoran a propósito de él otras cosas más oscuras y dudosas.*

RHN: Los tejemanejes. Era algo en lo que Efraín Huerta estaba muy metido siempre. Es algo en lo que hay que estar en la política. A Efraín Huerta, ya todos los políticos sabían, no se le compraba. A mi casa no llegaban canastas de navidad. En cambio, yo llegué a ver la casa de un periodista, de esos regulares, ¡qué bárbaro, qué canasta, qué lujo! Allá en Polanco mismo. Por eso él se reía de sí mismo en Polanco, porque estaba rodeado de las jóvenes herederas de las mansiones cerca de la casa. ¡Todo lo que no aparece ahí en sus poemas!

ROM: *Una maravilla que hacia al final fuera capaz de tener esa autoironía acerca de su papel como seductor viejo, casi sin esperanzas, de una doncella joven, ¿no cree usted?*

RHN: Claro, el “Juárez-Loreto” es también tremendo, muy divertido. Era un viejo lobo de mar o, aún mejor, como él habría dicho, un viejo lobo de bar [“Crónica metropolitana”, *Diario del Sureste*, 1937, *Aurora Roja. Crónicas juveniles en tiempos de Lázaro Cárdenas (1936-1939)*, edición y prólogo de Guillermo Sheridan, UNAM, 2006]. Siempre jugando con el lenguaje. Un hombre que tuvo tanto éxito con el sexo opuesto. Se sabía perfectamente todo, pues era como quien dice de la pelea pasada. Hay un poemínimo que, me parece, se llama “Bequeriana”, el cual dice “las madres cuyas hijas amé tanto me besan hoy como se ama a un tonto”. Habría que corroborar pero al parecer va por ahí. ●